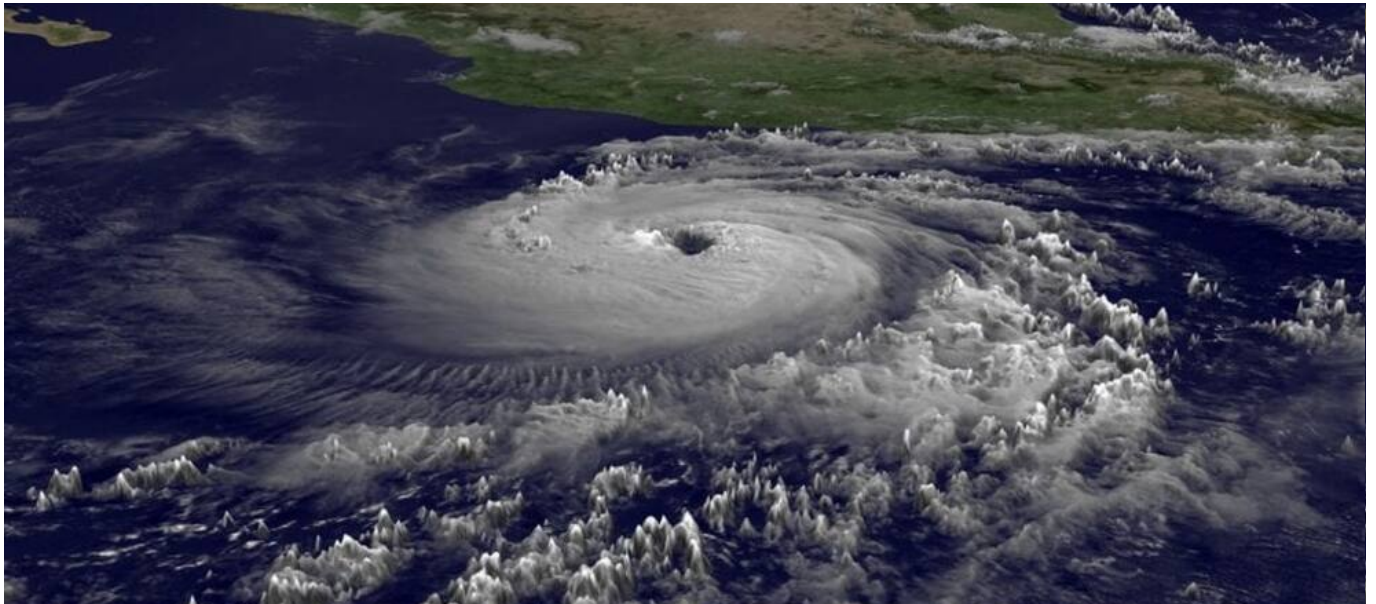




Proyectan retorno de El Niño en 2026: ¿cómo afectaría el clima en Chile?

Posted on Marzo 4, 2026

El fenómeno climático El Niño podría reaparecer durante el segundo semestre de 2026 y generar un nuevo incremento en la temperatura media global. Así lo indican proyecciones recientes de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de Estados Unidos (NOAA), que sitúan entre un 50% y 60% la probabilidad de que el evento se configure entre julio y septiembre y se extienda en los meses siguientes.

La eventual reactivación mantiene en alerta a la comunidad científica, dado que los períodos dominados por El Niño suelen coincidir con algunos de los años más cálidos registrados a nivel planetario.

¿Qué es El Niño y cómo influye en el clima?

El Niño corresponde a la fase cálida del ciclo conocido como El Niño-Oscilación del Sur (ENOS), un sistema de interacción entre la atmósfera y el océano Pacífico tropical. Su contraparte es La Niña, etapa caracterizada por temperaturas superficiales más frías en esa misma zona.

Cuando se desarrolla El Niño, los vientos alisios —que habitualmente empujan las aguas cálidas hacia el

oeste del Pacífico— se debilitan. Esto permite que el agua más templada se desplace hacia el centro y el este del océano, alterando la circulación atmosférica y modificando los patrones de lluvia y temperatura en diversas regiones del mundo.

Según estimaciones de la NOAA, este calentamiento adicional puede traducirse en un aumento temporal de entre 0,1 °C y 0,2 °C en el promedio global. El fenómeno suele presentarse cada dos a siete años y tiene impactos diferenciados: sequías en partes del sudeste asiático y Australia, precipitaciones intensas en sectores de África oriental, el sur de Estados Unidos y algunas zonas de Sudamérica, incluido Chile.

El episodio más reciente se extendió entre 2023 y 2024, período que contribuyó a que 2024 quedara como el año más caluroso desde que existen mediciones sistemáticas. Especialistas del Servicio de Cambio Climático Copernicus han señalado que, si el fenómeno se consolida en la segunda mitad de 2026, ese año podría acercarse nuevamente a niveles récord.

No obstante, algunos investigadores plantean que el mayor impacto térmico podría sentirse en 2027, debido al desfase con que la atmósfera responde al calentamiento oceánico. Aun así, advierten que la tendencia sostenida del cambio climático podría situar a 2026 entre los años más cálidos incluso sin la presencia de un evento intenso.

La Niña reciente y un nuevo indicador

La fase fría más reciente, La Niña, fue débil y breve: comenzó hacia fines de 2024 y luego dio paso a condiciones neutrales. Aunque este fenómeno tiende a moderar las temperaturas globales, no logró revertir el ascenso térmico, y 2025 igualmente se ubicó entre los años más cálidos del registro reciente.

En paralelo, la NOAA actualizó su metodología de seguimiento. El tradicional Índice Oceánico del Niño (ONI), basado en promedios históricos de tres décadas, fue sustituido por el Índice Oceánico Relativo del Niño (RONI), que compara las temperaturas del Pacífico centro-oriental con el promedio del resto de los trópicos.

De acuerdo con el organismo, esta herramienta permitiría un monitoreo más preciso en un escenario donde los océanos experimentan un calentamiento sostenido y acelerado.